

VII. CONCLUSION

Según lo expuesto hasta ahora, no nos es posible obtener conclusiones definitivas. Las excavaciones son escasas y las prospecciones parciales. Los materiales no han sido estudiados en su mayoría. A pesar de ello, trataremos de aportar unas conclusiones provisionales que deberán ser revisadas a la luz de nuevas aportaciones arqueológicas.

Habría que destacar, en primer lugar, la importancia de esta zona como lugar de paso, ya desde época prerromana y después en época romana, especialmente, canalizado por la vía Augustea en función del comercio y de las explotaciones de las minas de Cartago Nova y Andalucía.

Además de la vía Augustea existía toda una red viaria, de la cual se conoce el itinerario a grandes rasgos (aunque son escasos los tramos seguros), que ponía en comunicación la zona N. con la S. y la costa con el interior, utilizando para ello pasos naturales.

Una vez conquistada la zona, la presencia romana se hace cada vez más fuerte y más numerosa y es de suponer que, de acuerdo con su política urbanizadora, se fundaran nuevas ciudades que sirvieran de asentamiento a la población romana.

Son pocas las ciudades citadas por las fuentes que pertenezcan a la provincia de Albacete; de ellas la más importante debió ser Libisosa (Lezuza), de la cual conocemos su status de colonia por Plinio, llamada Foro Augustana.

También son citadas por las fuentes las ciudades de Saltigi e Illinum, sin confirmar su localización pero tradicionalmente ubicadas en Chinchilla y Hellín respectivamente. Entrabón cita además Egelasta, cuya localización ha sido discutida hasta la actualidad.

Arqueológicamente, conocemos los poblados, en su mayoría por prospecciones, cuya distribución más abundante en la zona Este es similar a la actual y seguramente debida a mejores condiciones geográficas, climáticas y sobre todo agrícolas, además de tener buena comunicación.

Los materiales hallados son generalmente restos constructivos, cerámicas ibéricas o de tradición ibérica y sigillatas que, generalmente, conviven en la mayoría de los poblados atestiguando una larga pervivencia de los rasgos indígenas hasta el alto Imperio. Existe además una ausencia casi total de materiales tardíos, en poblados, que denota una más escasa población urbana y semiurbana en época Bajo Imperial. Posteriormente se atestigua una parcial repoblación árabe.

Las villas son los yacimientos mejor conocidos, a pesar de su escaso número. Aunque únicamente en 2 de ellas se han practicado excavaciones, concretamente en las de Balazote y Tarazona, son además importantes las de Hellín y Ontur.

Los materiales hallados, tanto en estas villas excavadas como en tantas otras conocidas por prospecciones, se fechan entre los s. II y IV atestiguando, por tanto, un relativamente temprano establecimiento de este tipo de explotación agropecuaria e incluso, tenemos indicaciones (por prospecciones), de fechas más antiguas. Su cronología abarca hasta el s. IV todo lo más. Se da también en las villas,